

ANÁLISIS DEL DISCURSO ECOSISTÉMICO (ADE)

Hildo Honório do Couto
Universidad de Brasília
(Profesor Emérito)

1. Introducción

La versión de la Ecolingüística que practicamos, la Lingüística Ecosistémica, encara su objeto de estudio en su totalidad, es decir, es completa, holística. Nada de lo que es manifestación lingüística puede escaparle, incluso lo que viene siendo estudiado por el Análisis del Discurso tradicional, como se ve en el logotipo de los encuentros del EBE (www.ecoling.unb.br). Por eso, ella extiende su objeto de estudio para comprender también cuestiones de texto-discurso. La disciplina fue propuesta por primera vez en Couto (2013a), bajo el nombre de Lingüística Ecosistémica Crítica (LEC). En Couto (2014b) ella pasó a ser llamada Análisis del Discurso Ecológico, junto con la sigla ADE. Esa fue la denominación que pasó a ser usada por diversos ecolingüistas, incluso en el libro Couto, Couto & Borges (2015). En el año 2014, salió "From the analysis of ecological discourse to the ecological analysis of discourse", de Alexander & Stibbe (2014), que daría la sigla EDA - no utilizada por los autores -, aunque lo que defienden sea algo diferente de la propuesta del ADE brasileño. De cualquier forma, más recientemente Arran Stibbe sugirió que un nombre más adecuado para el ADE sería Análisis del Discurso Ecosistémico, a fin de dejar explícito que se trata de una rama de la Lingüística Ecosistémica. Se trata de un cambio terminológico, que no altera en nada el contenido de la disciplina ni siquiera la sigla. De cualquier forma, la denominación "Análisis del Discurso Ecológico" puede seguir siendo usada alternativamente al "Análisis del Discurso Ecosistémico". Al final, en el ámbito de la Biología, "Ecología" es la ciencia, y "ecosistema" su objeto, por lo que a veces esos nombres se utilizan el uno por el otro, intercambiamente. Más adelante, sin embargo, se dará preferencia a la expresión "Análisis del Discurso Ecosistémico".

Alexander & Stibbe (2014) utilizan la expresión 'ecological discourse analysis' cuatro veces, mientras que 'ecological analysis of discourse' ocurre dos veces. Los autores se propusieron un objetivo parecido al del ADE, a partir de la definición que dan de Ecolingüística: "estudio del impacto de la lengua en las relaciones sustentadoras de la vida entre humanos, otros organismos y el medio ambiente físico. Ella se orienta normativamente hacia las relaciones que mantienen la vida" (p 104, 109). "Este artículo describe y explora el Análisis del Discurso Ecológico como un enfoque central en la disciplina Ecolingüística, oponiéndose así al "Análisis de Discurso Ecológico" y "Ecología del Lenguaje" (p 104). Esto porque "Ecolingüística es, primariamente, el análisis ecológico del discurso" (104). En fin, para los autores, "el objetivo de la Ecolingüística es claramente mucho más amplio que el análisis de textos que por casualidad sean explícitamente sobre cuestiones ambientales o ecológicas" (109). Como se ve, se aproximaron a los objetivos de la Lingüística Ecosistémica, de que el ADE forma parte, aunque no totalmente. Por ejemplo, su propuesta parece no incluir cuestiones de endoecología lingüística, de interioridad del lenguaje (estructura, gramática), ateniéndose solo a la exoecología lingüística, la exterioridad del lenguaje. En fin, para ellos, toda la Ecolingüística es análisis de discurso-texto ecológico.

En el seno de la propia Ecolingüística tradicional ya existen las denominaciones Ecolingüística Crítica (Fill & Mühlhäusler 2001: 175-285), Análisis del Discurso Ecocrítico (Fill, Penz & Trampe 2002: 239-412) y Lingüística Ambiental (Mühlhäusler 2003, Couto 2017a), bajo las cuales las cuestiones ambientales han sido estudiadas, aunque parece que se trata de nombres diferentes para la misma cosa. Echando una mirada rápida en las principales colecciones de

textos ecológicos que conocemos, notamos que cerca del 62% de ellos se dedican a ese tipo de asunto y áreas afines. Sólo un 38% trata de fenómenos lingüísticos partiendo de conceptos de la Ecología. En la página www.ecoling.net, administrada por Arran Stibbe, aproximadamente el 94% de los textos son de análisis del discurso, sobrando sólo un 6% para los que parten de la metáfora de la Ecología para estudiar cuestiones de "lengua". Sin embargo, es importante observar que esto es sólo una ínfima parte de lo que la Ecolingüística puede hacer, como la Lingüística Ecosistémica lo ha demostrado.

El objetivo del presente ensayo es presentar el Análisis del Discurso Ecosistémico. Sin embargo, ante lo expuesto, parece que el ADE sería innecesario, pues lo que él pretende estudiar ya venía siendo estudiado, de una manera u otra, en el seno de la propia Ecolingüística general. Veremos que eso no es verdad. Aunque privilegiando textos-discursos dialógicos, no descuida de los demás géneros textuales. Se puede utilizar en el estudio de todo tipo de texto-discurso. Al final, como la Lingüística Ecosistémica, de la que forma parte, y **la visión ecológica de mundo (VEM)** que le sirve de telón de fondo, ella mira a su objeto en su entereza, de forma integral, holística.

2. Fuentes de inspiración del Análisis del Discurso Ecosistémico

Por ser parte de la Lingüística Ecosistémica y, consecuentemente, de la Ecolingüística en general, el ADE trae la marca de las dos. También trae las de la Ecología general, o Macroecología. Por otra parte, una de sus primeras fuentes de inspiración es la Ecología Profunda, propuesta por el filósofo noruego Arne Naess (1912-2009), de la que quisiera subrayar algunos principios. En primer lugar, pregona la descentralización – en otras situaciones llamada "pluricentrismo" –, que recomienda "pensar globalmente y actuar localmente". Una de sus máximas es "viva y deje vivir", válida para todas las especies, precedida de la recomendación de no infligir sufrimiento innecesario a otros seres vivos. Naess (1989: 75) dice que "si comparamos 'No mate' con 'No mate a su madre', la primera aserción tiene prioridad lógica porque de ella podemos derivar la segunda, pero no lo contrario", lo que muestra que defender a la mujer que sufre en las manos del marido por ser un ser vivo que sufre tiene precedencia sobre la ideología de defenderla por ser mujer. Esto deriva de un "cuidado extendido a los seres no humanos y un cuidado profundo hacia a los humanos". Para la Ecología Profunda, que tiene como lema "simple en medios, rica en fines", todo ser vivo busca su autorrealización, la propia supervivencia y bienestar, la felicidad (Naess 2002: 113). Todo esto puede, y debe ser apropiado por el ADE porque la vida es su protagonista.

Otro fuente de inspiración importante para el ADE es la filosofía de vida de Mahatma Gandhi (1869-1948), incluso porque ella tuvo una influencia muy grande en la Ecología Profunda. En la época en que Inglaterra ocupaba la India, Gandhi defendía la resistencia pacífica, la desobediencia civil, el boicot a las mercancías y al sistema educativo ingleses. Eso molestó mucho a los ingleses. Personalmente, él no mataba ni hería a nadie, por más enemigo que fuera. Su filosofía era la *satyagraha*, palabra sánscrita que significa más o menos "devoción/adhesión a la verdad", filosofía que inspiró personalidades como Martin Luther King Jr. y Nelson Mandela. También adoptaba la idea de *ahimsa*, otra palabra del sánscrito que significa 'no hiera', 'no perjudique', 'no ofender', 'no violencia', equivalente aproximado del *wu wei* del taoísmo chino. Algunas de las otras posturas de Gandhi asimiladas por la visión ecológica de mundo incluyen derechos iguales para las mujeres, pluralismo étnico y religioso, lucha contra la división en castas, como los intocables. Para él, "la indianidad trasciende religión y casta" (Privat 1961).

Gandhi pertenece al contexto del hinduismo, mejor dicho, del jainismo, que defendía el principio de la no violencia (*ahimsa*) contra todos los seres, incluso los inanimados, no sólo contra los

humanos. El budismo también tuvo alguna influencia sobre el ADE, vía Ecología Profunda. Esa filosofía recomienda evitar los deseos, pues su no satisfacción trae sufrimiento. Pero, de las filosofías orientales el taoísmo es el que tal vez más influenció el ADE. Su relación con la Ecolingüística general está discutida en Couto (2012) y (Stibbe 2015).

Más recientemente, el ecologista Alessandro Borges Tatagiba me informó sobre la existencia del Análisis del Discurso Positivo (ADP), propuesta por James R. Martin. Ella sería una complementación del Análisis del Discurso Crítico, que encararía su objeto siempre por el lado "negativo". Como se ve en Martin (2004), el Análisis del Discurso Crítico es "necesariamente negativo". Por eso, él sugiere que se asuma una actitud más "positiva", en el sentido de hacer del mundo un lugar mejor. En su opinión, el ADP "está fuertemente influenciada por la teoría social y está socialmente comprometida, de modo que su objetivo es preferentemente 'problemas' como, por ejemplo, desigualdades de género, discriminación, racismo, hegemonías políticas, derechos de las minorías, etc. (p. 182). Él dice que el lado negativo efectivamente existe, pero merece la pena abordar las cuestiones por el lado positivo, es decir, ver el mundo de otro modo. Esto recuerda uno de los puntos de honor del ADE, la defensa incondicional de la vida y la lucha contra el sufrimiento evitable, pero partiendo de la conciliación, no del propio conflicto, en ello lo que hay influencia de budismo, jainismo y taoísmo. Sobre el ADP, se puede consultar a Martin (2006) y a Vian Jr. (2010).

El Análisis del Discurso Ecosistémico incluye todo esto en la VEM, principalmente como propuesta por Capra (1998). Couto (2017b) intenta mostrar cómo ella influye no sólo sobre el ADE, sino sobre la Lingüística Ecosistémica en general. En resumen, la Lingüística Ecosistémica proporciona el marco ecosistémico, en el cual se inserta el ADE, por lo que todos los conceptos y categorías de análisis de la primera pueden ser usados en la segunda.

3. Por qué Análisis del Discurso Ecosistémico

Es importante hacer hincapié que el ADE es parte de la Lingüística Ecosistémica, que es parte de la Ecología general, rama de la Biología, la ciencia de la vida. Por ser una disciplina ecológica, sus conceptos no son trasplantados de la Ecología e injertados en ella, pues esa asignatura está dentro de la Ecología. Ellos son partes naturales de su arquitectura epistemológica. Ella tiene una identidad claramente ecológica, tanto epistemológica como ontológica y metodológicamente. Para ella, y para la VEM en general, estas cuestiones deben ser incluidas en el contexto más amplio y completo de la vida, de su preservación en la faz de la tierra, así como en el rechazo de todo lo que pueda traer sufrimiento evitable a cualquier ser vivo.

Es claro que ya existían disciplinas que hacían algo que se asemeja a lo que hace el ADE, como es el caso del Análisis del Discurso Ecocrítico. Los trabajos de esta línea a menudo utilizan el Análisis del Discurso Crítico, de Norman Fairclough, aunque bajo otras designaciones. Las cosas todavía no están muy claras, de modo que un análisis de discurso desde la perspectiva ecológica podría encuadrarse en cualquiera de esas denominaciones (Couto 2019). En realidad, excluyendo el "padre" de Ecolingüística (Haugen), la abrumadora mayoría de los estudiosos de esa área se dedica a algo que parece Análisis del Discurso, a partir de su mayor nombre e incentivador, Alwin Fill, desde sus primeras publicaciones, como Fill (1987, 1993).

Ante este cuadro, es preciso justificar la propuesta del Análisis del Discurso Ecosistémico/Ecológico en el seno de la Ecolingüística. La principal justificación es que es parte de una visión ecosistémica de los fenómenos lingüísticos, que los ve desde una perspectiva radicalmente ecológica, vale decir, holística, completa. Como el segundo morfema que compone la palabra 'ecosistema' sugiere, parece que estaríamos lidiando con "sistema", en el sentido de "estructura". Sin embargo, el primer morfema es "eco-", de "ecología" y "ecosistema", cuyo

concepto central es el de interacciones. Es a partir de esas interacciones que se pueden abordar cuestiones discursivas, vistas como emergiendo de la **ecología de la interacción comunicativa**. En las palabras de Fill (1993: 5), la lengua es un flujo. Incluso las cuestiones "estructurales" se ven desde esta perspectiva, ya que la Lingüística Ecosistémica estudia tanto la interioridad (**endoecología**) como la exterioridad (**exoecología**) de la lengua.

Comparemos el Análisis del Discurso Ecosistémico con el Análisis del Discurso Ecocrítico (AE). El AE utiliza conceptos ecológicos decidida y conscientemente como metáforas, en consonancia con casi todas las orientaciones de la Ecolingüística europea, con rarísimas excepciones, como Garner (2004), Finke (1996) y Trampe (1996). El ADE los utiliza pura y simplemente por ser parte de la **Ecología Lingüística**, otro nombre para Lingüística Ecosistémica, luego, los usa desde dentro; es una disciplina de la Ecología general. Su concepto central es el **ecosistema lingüístico**, que consiste en un pueblo (P), conviviendo en determinado territorio (T) e interactuando verbalmente por el modo tradicional de interactuar. Este modo de interacción tradicional es lengua (L), exactamente como se da en el ecosistema biológico, que consta de una población (P) de organismos y sus interacciones (I) con el medio o con el territorio (T) (cf. <http://periodicos.unb.br/index.php/erbel/article/view/22809/20553>).

Tal vez no sea demasiado afirmar que el AE sólo describe y critica los estados de cosas que investiga. El ADE, como ya se ha visto, declarada y conscientemente defiende la vida y va en contra de lo que trae sufrimiento evitable. Por lo tanto, ella recomienda intervenir en la preservación de ellos. El ADE es intervencionista en pro de la vida, según lo recomendado por la Ecología Profunda, que usa el término **prescripción**.

Retomemos los componentes del ecosistema lingüístico. Como se ha señalado (Couto 2018b), hasta el lego sabe que para haber una lengua es necesario que haya un pueblo viviendo en determinado lugar. En el texto mencionado, T está para 'territorio', y eso ya es una deja para comenzar la discusión. La Lingüística Ecosistémica tiene una postura semejante a la de Marx y Engels en la *Ideología alemana*, que ven la cultura emergiendo del mundo, no al revés. Por otra parte, el ecologista Peter Finke y el creador de la Ecología Social, Murray Bookchin (cf. Bookchin, 1993) también defienden esa tesis. El territorio es la base física sin la cual no hay pueblo, y sin pueblo no hay lengua.

Un espacio cualquiera de la cara del globo inhabitado podría ser llamado 'lugar', 'local', 'suelo' o 'terreno'. Para la unificación terminológica, vamos a llamarlo **tierra**. Cuando esa tierra pasa a ser habitada por un pueblo que en ella se instala, pasa automáticamente a constituir el **territorio** de ese pueblo. La actitud de apropiación, el sentimiento que los miembros de ese pueblo tienen para con ese territorio, la convivencia con él, puede ser llamada de **territorialidad**. Por ser la base para la existencia de la comunidad (ecosistema lingüístico), el territorio es parte inalienable de la identidad del pueblo en cuestión. Sacar del pueblo ese territorio, o retirarlo de allí, es amputar a uno de sus miembros, la base de su existencia. Es extirparle la territorialidad. Esto queda muy claro en la colonización de América por los europeos. La gran mayoría de los pueblos autóctonos fue espoliada de su territorio. Sólo en Brasil desaparecieron más de 1000 pueblos de 1500 hasta hoy.

No es sólo el robo de T que causa sufrimiento. Provocar la dispersión de los individuos que constituyen P también lleva a la pérdida de la identidad del pueblo y a su extinción, su muerte como pueblo. Por fin, provocar la obsolescencia, y la muerte, de su lengua (L) también causa sufrimiento a ese pueblo. Ella es uno de los mayores elementos de su identidad. Actualmente, hay cientos y hasta miles de pueblos que ya la perdieron debido a la fuerza constrictora de la lengua del colonizador. Un pueblo sin L y T propios está condenado a la extinción como pueblo.

Conclusión: un pueblo sólo será fuerte como tal si tiene los tres componentes del **ecosistema integral de la lengua**: P, T y L.

En ese momento, sería interesante traer a la baila los conceptos de territorialización, desterritorialización y reterritorialización, aunque en un sentido diferente de lo que tienen en Deleuze & Guattari (2008). Un pueblo está en plena vitalidad cuando goza de una **territorialización**, o sea, cuando está tranquilo en su territorio, llevando su vida como le es posible llevar. Desgraciadamente, sin embargo, muchas veces determinado pueblo es desposeído de su tierra, de su territorio, momento en que tenemos la **desterritorialización**, aun cuando sus esbulladores tratan de reasentarlo en otro lugar, en otra tierra, reterritorializándolo. A menudo, la **reterritorialización** es dolorosa, pues no hay un afecto a la nueva tierra como lo que había para con el propio territorio. No se siente una territorialidad fuerte hacia ella. A no ser que el pueblo en cuestión esté en busca de una "tierra prometida". Pero, en ese caso, ella no es como aquella en que sus miembros nacieron, tuvieron hijos, nietos, etc. Entre el pueblo y el territorio hay una conexión telúrica, umbilical. Cortar esa conexión es traerle sufrimiento.

En síntesis, no es por casualidad que el ADE fue llamada inicialmente de Lingüística Ecosistémica Crítica. Ella es aquella parte de la Lingüística Ecosistémica que enfatiza la defensa de la vida, incluso sugiriendo intervención a fin de preservarla. La propia Lingüística Ecosistémica, en sí misma, no es sólo una teoría científica, cuyo objetivo sería proporcionar un modelo teórico y una metodología para describir y explicar datos de la realidad del lenguaje como fenómenos ecológicos. Es, antes, un punto de vista unificado (la VEM) a partir del cual todo esto puede ser hecho. Incluso prescribiendo comportamientos que viabilicen la defensa de la integridad de los pueblos minoritarios.

Cuando se habla en defensa de la vida y lucha contra todo lo que aporta sufrimiento (físico, mental, social, espiritual), podemos entrar en un área resbaladiza, polémica, en que los ánimos pueden fácilmente endurecerse. La primera duda que surge es sobre lo que es vida. ¿Podemos decir que hay vida así que hay la fecundación del óvulo? ¿Un mes, dos, tres, seis después? La segunda es sobre el sufrimiento de quien, como en el caso de una mujer que quedó embarazada como resultado de una violación. ¿Se debe tener en cuenta el sufrimiento de ella o el del feto? ¿O de ambos? La tercera duda surge cuando se trata de conflicto entre tradiciones culturales antiguas y sufrimiento físico del individuo, como el infanticidio entre algunos grupos étnicos amerindios. Para el ADE, el sufrimiento puede ser físico (natural), mental o social. Sobre el **sufrimiento natural** no es necesario hablar mucho, pues cualquier acto que lo provoque salta a la visa. No es necesario hacer profundos análisis para llegar a la conclusión de que un acto de pedofilia trae sufrimiento a la víctima, o las violencias que causan heridas. Los asesinatos crueles causan el mayor tipo de sufrimiento natural que se pueda imaginar, la muerte. El **sufrimiento mental** puede ser causado por el acoso moral de un superior al subordinado en el ambiente de trabajo, por insultos, por las agresiones verbales de un marido borracho y/o violento a su mujer y/o a sus hijos. El **sufrimiento social** es, por ejemplo, exponerle a una persona al ridículo, a la execración pública, es difamarla, desmoralizarla en el ambiente de trabajo, por ejemplo. Es muy importante, sin embargo, resaltar que no sólo los humanos pueden ser sometidos al sufrimiento. Los demás animales también. En el prefacio a Couto (2007), vemos un relato sobre sufrimiento infligido a animales en haciendas del interior de Brasil. Pero no son sólo los animales domésticos que no deben ser maltratados. Los demás tampoco. La caza y la pesca lúdicas están en ese caso. Cuando el rey Juan Carlos de España fue a cazar (matar) elefantes, el objetivo era la "diversión" del monarca. El sufrimiento de los elefantes no era puesto en cuestión, como se puede ver muy bien analizado en Ramos (2013).

Un ejemplo interesante de situación que provoca sufrimiento en todos los sentidos (natural, mental, social) es la situación de la mujer en algunos países musulmanes radicales. Como sabemos, ella tiene mucho menos derechos que el hombre, y muchas más obligaciones que él. Si no lo obedece, puede ser expuesta a la execración pública, ser apedreada y hasta ejecutada de manera que para nosotros parece algo cruel y perverso. Algunos críticos occidentales, incluso algunos antropólogos y sociólogos, alegan que esto forma parte de la cultura musulmana, aceptada por las propias mujeres musulmanas. Sin embargo, recuerda Arne Naess, en esos propios países existe al menos una pequeña minoría que está en contra de ese tipo de comportamiento en relación a la mujer. Es a ese grupo que debemos apoyar.

Debe quedar bien claro que, para el ADE, esa defensa de la mujer no es necesariamente una actitud propiamente feminista. Es mucho más que eso. Es una lucha contra actos que causan sufrimiento en un ser humano, que, ante todo, es un ser vivo, que sufre. Es más, por ser un ser vivo social, sufre no sólo físicamente, sino también mental y socialmente. Defender a la mujer que sufre por ser mujer es establecer una discriminación a la inversa. Debemos defenderla no como un ser humano femenino, sino como un ser humano que, como cualquier ser humano, está sujeto al sufrimiento. Así, mujer y hombre son considerados iguales. Para el ADE, el feminismo es importante, pero, si es radicalizado, se vuelve parcial, partidario, hasta el punto de quedar incondicionalmente contra el hombre, actitud completamente equivocada. Hay toda una serie de cuestiones adicionales que pueden, y deben ser tenidas en cuenta por la ADE. Una de ellas es la intensidad del sufrimiento. Dependiendo de la intensidad, el sufrimiento social y/o el psicológico puede ser más grande que el físico. Por ejemplo, un pellizco (físico) es mucho menos intenso que una tortura mental, una desmoralización social o ridiculización (exponer al ridículo) ante la comunidad de que la persona forma parte. Otra cuestión que debe tenerse en cuenta es aquella en la que la propia víctima no se considera ofendida, como algunas mujeres musulmanas que aceptan ciertas sanciones a sí infligidas como algo que hay que hacer en conformidad con la tradición. Para el ADE, sin embargo, al menos en algunos casos es necesario intervenir en defensa de la vida. De lo contrario, aceptaríamos la eutanasia e incluso el sacrificio de niños en pro de una presunta eugenesia.

Veamos el caso del infanticidio entre algunos grupos amerindios. En 1957, los indios tapirapés de Brasil todavía sacrificaban el cuarto hijo para evitar una superpoblación, lo que era condenado por las misioneras católicas. Algunos de los casos más ruidosos se dieron a principios del año 2000. Entre 2004 y 2008, la indiacita de la tribu suruwahá llamada Iganani, además de ilegítima nació con parálisis cerebral. Por eso, debería ser sacrificada. Sin embargo, su madre Muwaji Suruwahá trató de cuidarla en São Paulo y Manaus, con la ayuda de una pareja de misioneros. Un procurador del Estado de Amazonas y un antropólogo querían que se dejara a los indios practicar sus costumbres, en el caso sacrificarla. Pero a ella se salvó la vida. Otra niña suruwahá, Sumawani, con rasgos de hermafroditismo, también debería ser sacrificada. El propio cacique de la tribu propuso a los padres que buscaran por tratamiento "blanco", con lo que sería reinsertada en la vida tribal. Es lo que se ha hecho. En 2007, otra vez la pareja de misioneros salvó del sacrificio a la niña Hakani, llevándola a vivir con ellos en la ciudad. En fin, los casos son muy numerosos.

Este tema ya era objeto de polémica en la China antigua. El filósofo Mo Tzu (468-376 a. C.) de la época de los Estados Guerreros (479-221 a. C.), dijo lo siguiente: "Antiguamente, al este de Yue había el país de Gai Shu. Cuando el abuelo moría, llevaban a la abuela hacia lejos y la abandonaban, diciendo: 'No podemos vivir con un fantasma'. Eso era la política y la costumbre de la época, puestos en práctica incesantemente y mantenidos con todo cuidado. Sin embargo, ¿cómo eso puede ser realmente llamado de humano y correcto?" (Mo Tzu 2010). Como se ve, ya

en aquella época no era considerado etnocentrismo estar en contra el dolor físico punzante, lancinante, y la muerte, incluso contra costumbres arraigadas. La intervención ya era considerada una defensa de la vida y contra el sufrimiento.

Entre costumbres y hábitos culturales arraigados y la preservación de la vida, el ADE opta por la segunda. Está claro que muchos antropólogos y uno u otro individuo podrían alegar que infringir la regla comunitaria de sacrificio en los casos recién mencionados traería sufrimiento social a la tribu como un todo y, localmente, la comunidad prevalece sobre el individuo. Sin embargo, todas las tribus en cuestión están en contacto con la cultura no indígena, con lo que sus miembros se están desaculturando y aculturándose a la sociedad envolvente, con toda su fuerza constrictora. Tarde o temprano, esas costumbres desaparecerán. Es decir, los hábitos culturales pasan, se transforman, pero la vida no. La muerte es irreversible. Si se trata de grupos aislados del resto de la comunidad no indígena – casos como el de los habitantes de la Isla Centinela (Andamam, India) –, que nadie ajeno se entromete en sus prácticas culturales. Grupos aislados, deben ser dejados en paz, practicando sus hábitos y costumbres sin ser molestados. Pero, incluso ahí, si algún "blanco" que pasa por la periferia de una comunidad en que eso está por suceder, ¿por qué no "salvar" quién va a ser sacrificado? Sería un delito menor que la muerte.

La cuestión es polémica. No hay una respuesta definitiva para cada caso especial. Lo que el ADE sugiere son algunas directrices, *guidelines*, como se dice en inglés, para no juzgar cada caso de manera *ad hoc*. Un punto de partida para toda la discusión es la defensa de la vida, lo que implica una lucha contra todo lo que trae sufrimiento evitable.

La mujer ha sido víctima de violencia por parte del hombre desde antaño, pero últimamente ha habido relatos de agresiones de la mujer al hombre. Se trata de un tema altamente delicado, explosivo, pero, además de registros en instituciones de salud, descubrí dos disertaciones de maestría, escritas por mujeres, que se ocupan del asunto. La primera es de Simone Alvim, defendida en el Departamento de Psicología de la UFES (Vitória). La otra es de Fernanda Bhona, de la Universidad de Juiz de Fora, también en el área de Psicología. Las dos buscan hablar de violencia doméstica, no importa de qué dirección ella parta, del hombre o de la mujer. Está claro que la Ley Maria da Penha vino enhorabuena para castigar a hombres violentos y cobardes (por tener más fuerza física) contra mujeres. Sin embargo, según las autoras, hay que ver el otro lado también.

Yo he dicho "sufrimiento evitable" arriba porque sufrimiento y muerte forman parte de la vida. En la visión de mundo occidental, ellas son antagónicas: es vida o muerte, es dolor o placer. Para el taoísmo, y para el ADE, sin embargo, placer y dolor se articulan a lo largo del mismo eje, son los polos de una misma realidad, de modo que constituyen un todo. Lo mismo se puede decir de vida y muerte. La muerte es el cierre de un ciclo, que da lugar al inicio de otro ciclo. La vida termina en la muerte, pero es la muerte que garantiza que puedan nacer otras vidas. Hablar en sufrimiento mental y social, además del físico, tiene sentido porque, queramos o no, hasta cierto punto somos diferentes de las demás especies animales. Ellos actúan sólo por instinto (natural). También tenemos una mente, somos seres mentales, tenemos conciencia, lo que nos lleva a ser sociales. Por eso, tenemos más responsabilidades ante el sufrimiento general. Lógicamente los demás animales también tienen algún tipo de "mente" y se organizan socialmente, pero no tan complejamente como los humanos. Es más, al lado de los aspectos puramente físicos, mentales y sociales, debemos tener en cuenta otra dimensión. Independientemente de nuestras creencias, o de la incredulidad, siempre que vamos a analizar un texto-discurso tenemos que pensar en la dimensión **espiritual** también. Para muchos grupos humanos, el árbol, la montaña, la piedra, las aguas, en fin, todo tiene alma. En la edad media, toda la naturaleza era una obra de Dios, luego, era un símbolo de él y por eso debía ser venerada.

4. Conceptos y categorías de análisis del Análisis del Discurso Ecosistémico

El origen del ADE en la Lingüística Ecosistémica y en la Ecología ya sugiere en qué dirección deben ir sus conceptos principales y sus principales categorías de análisis. En la Ecología general y en sus subdivisiones filosófica y sociológica, entre otras, ya hallamos gran parte de los conceptos que se hacen necesarios para analizar textos-discursos. Comencemos por el concepto ecológico más amplio, el de **ecosistema**, que es el todo formado por una población de organismos y sus interacciones con el medio y entre sí. Es en su interior que se desenvuelve todo el drama de la vida y todo lo que a ella le concierne. Todos los demás conceptos emergen de su interior. De ahí que ya se ve el porqué del nombre "Lingüística Ecosistémica". Sabemos que él es encarado como un todo, por lo que el **holismo** es uno de los primeros conceptos a ser tenidos en cuenta. De acuerdo con él, el objeto de estudio debe ser sorprendido en su totalidad, en cuyo interior nada está aislado. Él nos lleva a una visión integral, sin la exclusión de este o aquel aspecto, dependiendo de los intereses de quien hace el análisis o de quien tiene poder. Si no lo obedece, el analista puede restringirse a lo que le interesa, o a su grupo y a la ideología que se le es propia. Es más, el ecosistema bajo análisis se relaciona con los ecosistemas vecinos, suministrando y recibiendo materia, energía e información de ellos. La visión holística evita el sectarismo, típico de las ideologías fundamentalistas. Una consecuencia de la consideración del todo es la tolerancia.

Cuando se habla de tolerancia, el concepto que viene a la mente es el de la **diversidad**. Es una de las características más destacadas del ecosistema. Cuanto más grande sea la diversidad de especies vivas existentes en su interior, más rico y pujante será. Cuanto más pequeña es la diversidad, más pobre y frágil. En el ámbito de los fenómenos del lenguaje, y de los culturales en general, pasa lo mismo. Cuanto más manifestaciones culturales haya en una comunidad, más rica culturalmente será. Ídem en la lengua. Cuanto más diversidad de medios de expresión ella contenga, más expresiva, más rica será. Además, la aceptación de la diversidad implica una actitud de tolerancia hacia al otro, sobre todo cuando es diferente. La no aceptación implica intolerancia, lo que puede conducir a la agresividad y a la violencia, principalmente en contra las minorías de todo tipo. Su aceptación presupone una política de cooperación y armonía, concepto que ya está previsto en la propia Ecología biológica – bajo la figura de la simbiosis –, en las relaciones armónicas, que pueden darse no sólo intraespecífica, sino también interespecíficamente (**comuni6n**). En el primer caso, tenemos las relaciones entre los seres humanos; en el segundo, entre ellos y seres de otras especies animales. Lo contrario sería la subordinaci6n de los m6s d6biles a los m6s fuertes y la consiguiente imposici6n de la voluntad de los segundos sobre los primeros. Como se ve, aqu6 entra la cuesti6n del poder. Esto puede llevar al fundamentalismo que, como sabemos, a menudo llega hasta la violencia. Por eso, la Ecolog6 Profunda recomienda una actitud como la de Gandhi, no violenta.

Intimamente asociada a la diversidad tenemos la cuesti6n de las **interacciones** (interrelaciones, relaciones), concepto definidor del ecosistema biol6gico. En el interior de 6ste, nada est6 aislado, todo est6 de alguna manera relacionado a todo, directa o indirectamente. Habiendo una diversidad de seres e interrelaciones, se puede decir del propio ecosistema que 6l es una cadena o red de interrelaciones que se dan entre organismos, entre organismos y medio, y as6 sucesivamente. Habr6 tanto m6s interacciones cuanta m6s diversidad de organismos y de medios haya en el ecosistema, de modo que los dos conceptos est6n 6ntimamente interrelacionados. Las relaciones est6n 6ntimamente asociadas a la armon6a del todo, ya que es en su interior que ellas se dan. Inicialmente, se dan entre organismos y medio (**interacci6n organismo-mundo**), as6 como de los organismos entre s6 (**interacci6n organismo-organismo**). Desde una perspectiva m6s

general, las interacciones son multilaterales, multipolares y pluricéntricas. El ecosistema "no dispone de ningún centro de control, de ninguna cabeza reguladora" (Morin 2007: 27). Los totalitarismos, por el contrario, son unilaterales, monocéntricos y centrípticos, por lo que muchas veces llevan al conflicto, ya que no aceptan la diversidad que las interrelaciones multilaterales implican.

Los seres que viven en el ecosistema, o los que migran a otro ecosistema, tienen que adaptarse a él. Incluso, dentro del propio ecosistema, hay una constante **adaptación** de organismos al medio y del medio a los organismos, además de las adaptaciones de los propios organismos entre sí (socialización). El mundo y la cultura (incluso la lengua) son dinámicos, están siempre cambiando, adaptándose a las nuevas situaciones que la naturaleza (y la cultura) se les presenta. No adaptarse es ofrecer resistencia, lo que puede llevar a la desarmonía, al conflicto y a la violencia, tanto contra otros seres humanos, como contra los demás seres vivos y la naturaleza en general, como se ve en las acciones predatorias. La visión darwinista hablaba en competición y supervivencia del más fuerte. Las nuevas investigaciones en Ecología han demostrado que sobrevive más el que se adapta más, no necesariamente el más fuerte. De lo contrario, los dinosaurios no habrían desaparecido y la cucaracha no habría sobrevivido. Adaptarse es buscar vivir en armonía con el medio y con el otro.

Una consecuencia de la adaptación es la **evolución**, o viceversa. Todo ecosistema está siempre evolucionando, debido a la adaptación de sus componentes a las nuevas situaciones, empezando por las especies pioneras hasta llegar a la comunidad clímax, en la sucesión ecológica. En realidad, la adaptación es la cara de la moneda cuya corona es la evolución. Todo está siempre cambiando, tanto que los taoístas dicen que el mundo es impermanente. Hoy en día se sabe que la evolución se da cíclicamente. Todo en la naturaleza se mueve en ciclos. Se ve la alternancia día/noche, las estaciones del año, el ritmo biológico de nuestro organismo, entre otros aspectos. En la propia cultura, inclusive el lenguaje, los cambios se dan por ciclos. En la literatura esto queda muy claro. En la moda también. ¿Cuántas veces ya no oímos a los estilistas, a los que dictan la moda, decir que ahora el chic es lo que se hacía en los años 60, o en los años 80, o en los 90, y así sucesivamente? Basta con crear un término para designar el hecho como, por ejemplo, retro. En Couto (2012: 179-199) hay algunos ejemplos de evolución cíclica en la literatura y en el lenguaje. Normalmente, las personas mayores ven el lenguaje de los jóvenes como "errado", "feo", pues ellos "no saben hablar bien". Ahora bien, lo que está sucediendo es simplemente que los jóvenes están adaptando el lenguaje a las nuevas circunstancias en que viven, están haciendo lo que siempre se ha hecho, haciendo que la lengua evolucione.

El intercambio de materia, energía e información con los ecosistemas vecinos se debe al hecho de que el ecosistema tiene la propiedad de la **apertura** o **porosidad**. No está cerrado ni mucho menos estanco. El ecosistema lingüístico **llamado comunidad de habla** (Couto 2016), como cualquier ecosistema biológico, es delimitado por el observador. Esto significa que sus límites no están necesariamente dados por la naturaleza. Significa también que casi todo lo que se encuentra en el ecosistema así delimitado puede existir también en su entorno. Por ser abierto, la delimitación sólo fue hecha para efecto de estudio, en un recorte hecho por el método de la focalización (Garner 2004; Couto 2018a), como cualquier ciencia tiene que hacer. Las lenguas siempre se interinfluencian. De ahí la existencia de "extranjerismos" y "préstamos" en cualquier lengua viva. No hay lengua "pura". Ni sus **reglas sistémicas** (gramática) son estancas. Este rasgo del ecosistema, junto con la diversidad, da la tolerancia hacia los de otras especies – pues lleva a la receptividad –, otros grupos étnicos; va en contra al etnocentrismo, al racismo y a otros -ismos. Un caso bastante actual es la cuestión de los inmigrantes: se debe hacer todo para acogerlos.

Hay varios otros conceptos ecológicos de los que se puede echar mano en el ADE. Entre ellos, tenemos relaciones armónicas *versus* relaciones desarmónicas, tanto intraespecíficas como interespecíficas. Entre las **relaciones armónicas interespecíficas**, podríamos mencionar el **inquilinismo**, el **comensalismo** y el **mutualismo**. En lo que se refiere a las **relaciones desarmónicas interespecíficas**, sobresalen el **predatismo** (**predador *versus* presa**) y el **parasitismo**. Esas relaciones conducen a los conflictos, aunque también ellos sean partes inevitables de la vida comunitaria. Entre las **relaciones desarmónicas intraespecíficas**, podríamos traer a la baila la competición, que se da también en las **interespecíficas**.

Lo que se llama **comunión** en Lingüística Ecosistémica (presupuesto para la **interacción comunicativa**) se encuadra en las relaciones armónicas intraespecíficas, que en la cultura equivalen a la convivencia pacífica; las desarmónicas pueden llevar a la guerra. En fin, en la propia Ecología general, así como en sus vertientes filosóficas y sociológicas, ya tenemos muchos conceptos para efectuar estudios críticos sobre textos-discursos que hablan de diversos asuntos. En los días actuales no necesitamos más miedo al biologismo. El uso de la Ecología general como base para los estudios culturales (y lingüísticos) es asumir el punto de vista de la vida, justamente estudiada por la Biología, de que la Ecología (y la Ecolingüística) forman parte. Nuestro consumo exagerado de carne se enmarca en las relaciones desarmónicas interespecíficas. Hay mucho más que decir sobre estas categorías, pero, para no alargar este ensayo en exceso, me quedo por aquí.

La naturaleza no tiene prisa. Por eso, en nuestra interacción con ella es importante que tengamos una **visión a largo plazo**. En 1972, el llamado Club de Roma divulgó el informe *Los límites del crecimiento*, mostrando que los recursos naturales no son inagotables. Tanto que algunos economistas explicaron la necesidad de hablar de decrecimiento (*degrowth*) más tarde, en vez de desarrollo, hecho que implica la filosofía del crecientismo, ir del pequeño al grande, arrancando "recursos" de la naturaleza. Como no hay otra alternativa al desarrollo, por lo menos debemos practicar un **desarrollo sostenible**, como lo que sugiere el Informe Brundtland *Nuestro futuro común* (1987). De acuerdo con el texto, la generación actual no tiene derecho, en nombre de sacar ventaja inmediata (aumentar el beneficio y hasta algunos empleos para la generación actual), poner en peligro la supervivencia de las generaciones futuras.

Para pensar a largo plazo, es necesario que haya cambios en los hábitos de consumo. La visión ecológica de mundo recomienda la práctica de los tres "r". En primer lugar, reducir el consumo sólo a lo necesario (**reducción**). Esto exige que se evite el desperdicio, reutilizando lo que sea reutilizable (**reutilización**). En la imposibilidad de reutilizar, al menos que se recicle (**reciclaje**) lo ya utilizado. En efecto, descartar todo en vez de reducir, reutilizar y reciclar exige uso y abuso de los recursos de la naturaleza, y no sólo de la naturaleza viva. Nuestra intervención en ella se está intensificando cada día que pasa y se vuelve cada vez más predatoria, insostenible. Esto produce sufrimiento a los seres vivos, como el consumo exagerado de carne, que exige el sacrificio de cientos, de miles, de millones de animales. La propia creación extensiva de ganado de corte, incluso lechero, exige el establecimiento de inmensos pastos, con una única especie de gramínea o pasto, la braquiaria, por ejemplo, lo que implica un sacrificio en la diversidad de la flora y la fauna. Para disminuir la cantidad de insectos, se recurre a los pesticidas, lo que causa la muerte de los pájaros que se alimentan de ellos. Esto lleva a la reducción de la diversidad de seres vivos en el ecosistema, vale decir, provoca su muerte y, a menudo, su aniquilamiento. La naturaleza no necesita que la defendamos. Lo que debemos defender, en realidad es la posibilidad de nuestra supervivencia. La naturaleza seguirá su curso con nosotros o sin nosotros. A nosotros nos toca decidir si queremos continuar con ella o no.

Veamos algunos temas, entre muchos otros, a los que el ADE puede dedicarse preferentemente. Ya hemos visto que en Fill (1987) ya se ven algunas sugerencias. En Fill (1993) encontramos muchas otras, junto con una propuesta de teoría, la Ecolingüística. En primer lugar, él menciona el **antropocentrismo**, que ha llevado a los humanos a encontrarse en el derecho de devastar todo en pro del propio bienestar. Couto (2007: 347-356) también habla de antropocentrismo, de acuerdo con el cual somos "los reyes de la creación"; todas las demás especies vivas están ahí para servirnos. Tanto que casi todas las lenguas del mundo tienen términos diferentes para acciones humanas que las distancian de las equivalentes no humanas. En alemán, por ejemplo, "comer" para los humanos es *essen*, mientras que para los animales es *fressen* (devorar). Tenemos manos y pies, los demás animales tienen *patas*. Incluso la naturaleza no viva existe para nuestro bienestar. Por ejemplo, al decir que un día soleado es *buen tiempo*, y si llueve, hace *mal tiempo*, estamos olvidándonos de que es la lluvia que da vida a los vegetales ya los animales; y a nosotros mismos (agua para beber, por ejemplo). En lo que se refiere a la naturaleza vegetal, consideramos **mala hierba** o **maleza** las plantas que no nos son útiles, pero tienden a nacer junto con las *plantaciones*, y así sucesivamente.

A continuación viene el **etnocentrismo**, que consiste en considerar lo que existe en nuestra cultura como mejor de que lo que existe en la de los otros. A nivel paroxístico, esa actitud puede manifestarse bajo la forma de racismo, que puede llevar a atrocidades, como las perpetradas por el nazismo. Los griegos se consideraban "civilizados", "cultos", mientras que los demás pueblos eran bárbaros, pues, según ellos, ni siquiera sabían hablar. Tanto que los griegos no los entendían; ellos no "hablaban", sino que simplemente hacían "br.br.br", que sería el origen onomatopático para la palabra "bárbaro".

El **androcentrismo** sería una tercera actitud contraria a la diversidad, en el caso, del hombre hacia la mujer. Él se considera superior a ella, es el *pater familias*, el jefe de la casa/familia. Nuestra tradición histórica es el *patriarcalismo*. Un hijo desertor puede volver a la *casa paterna* y así sucesivamente. En fin, nuestra sociedad es claramente androcéntrica. Algunas de las variantes del androcentrismo reciben el nombre de **machismo**, **sexismo** y otros. Una muestra de ello son las agresiones constantes de hombres que no aceptan a la mujer terminar una relación con ellos. Así, ellos las agreden (física, psíquica y socialmente) e incluso las matan. Ella es su propiedad: "Si no es mía, no va a ser de nadie". La cosa llegó a un punto que fue necesario crear la Ley Maria da Penha. Como se ve, la lucha justa de las feministas se enmarca aquí también. Ella está en el contexto más amplio de la igualdad de derechos y deberes de los seres humanos, independientemente del sexo.

Otra muestra de no aceptación de lo diferente es lo que llamo el **clasismo** (de clases sociales) o el **aulicismo** (de los "áulicos", cortesés), que consiste en considerar las élites urbanas como de alguna forma más "pulidas", "civilizadas" que los habitantes de la zona rural. Tanto es así que desde el origen de la lengua portuguesa, educados eran los habitantes de la corte, mientras que el pueblo eran los *villanos*. Todo lo que se refiere a la vida *rural* está asociado a grosero o *rústico*, palabras que tienen el mismo origen. Es el caso también de *populacho*, *plebe*, *pagano*, *gentil*, etc., por oposición a la *élite*, o *escol*. Los habitantes de la ciudad actuarían con *urbanidad* (*urbs* = ciudad), tendrían *civilidad* (*civiles* > *civitate* > ciudad). Todo esto genera inseguridad en los rúricolas, y la inseguridad es un tipo de sufrimiento psicosocial.

En lo que se refiere a la relación lengua-estado, se ha hablado en **pluricentrismo** (Clyne 1992). En el ámbito del español, por ejemplo, no se debe aceptar más Madrid (España) como el centro del "buen español/castellano", de donde proviene la "norma" de la lengua. Es en ese centro que estaría el "verdadero" español, mientras que las demás variedades serían "desvíos" de él. Esto a pesar de que en España sólo hay 40 millones de hablantes, contra los más de 330 millones de las

Américas. De una perspectiva ecosistémica, se debe pensar en el español como una lengua pluricéntrica, con lo que Madrid sería un centro, pero Buenos Aires, Ciudad de México, Santiago y La Paz también lo serían. Cada uno de estos centros tiene sus especificidades. Es más, cualquier comunidad de habla española puede ser delimitada por el investigador como el "centro" del español (Stork 2007). Lo mismo ocurre con los otros idiomas, como muestra Amorós (2012) para el portugués. Pero la Lingüística Ecosistémica va más allá: no son sólo las capitales que pueden ser consideradas "centro" de la lengua; cualquier lugar en el dominio de ella puede ser delimitado como el "centro" que interesa al investigador. Este dominio delimitado por él sería la conocida comunidad de habla. Como dijo Edgar Morin, el ecosistema no tiene un centro de poder.

Veamos la cuestión de las **lenguas minoritarias**, en contraposición a las lenguas dominantes que amenazan su existencia. De la perspectiva del ADE, debemos luchar por la supervivencia de las primeras porque su extinción implica la descaracterización de la identidad de sus hablantes, que es lo más importante, y ello haría disminuir la diversidad. Otro tema es el culto del **desarrollismo**. Desarrollar es buscar crecer, ir de un estado "más pequeño" a otro "más grande", lo que implica que lo grande es mejor que el pequeño. La consecuencia de esta actitud es que el "pequeño" se siente inferiorizado. En la cultura occidental, los dos conceptos se oponen, es uno u otro, y "grande" es mejor. En la oriental, como en el taoísmo (Couto, 2012: 23-47), y en la Ecología Profunda, ellos son complementarios. Veamos lo que se dice en un poema de Ralph Waldo Emerson (1803-1882), en una disputa entre la montaña y la ardilla. Ésta le dijo a aquella: *Si no soy tan grande como usted / Usted no es tan pequeña como yo*. Es decir, el grande no es necesariamente mejor que el pequeño. Todo es una cuestión de punto de vista, de perspectiva. El grande depende del pequeño para existir, y viceversa.

En el caso de los dialectos minoritarios, estigmatizados podríamos mencionar el fenómeno conocido entre los sociolinguistas como **hipercorrección**. Como los habitantes de las ciudades dicen a los campesinos que su lenguaje (de los campesinos) es "feo", "errado", ellos intentan corregirse incluso en los casos en que eso no es necesario, yendo más allá de lo "correcto", hipercorregiéndose. Pero, como dice el ecologista catalán Bastardas (2000: 20), "no son los dialectos que provienen de la lengua; es el estándar normativo que ha tomado la mayoría de sus formas de alguna o algunas variedades vernáculos". Es el lenguaje **estatal** (estándar) que es una abstracción hecha a partir de las diversas variedades lingüísticas que constituyen lo que llamamos la lengua como un todo, como Eugenio Coseriu siempre ha dicho. El lenguaje rural y de la periferia de las ciudades, que es una continuación de él, son pura y simplemente una manifestación de la diversidad dialectal existente en el seno del ecosistema lingüístico de cualquier país, manifestaciones de la diversidad lingüística.

Estos son algunos de los temas a los que el ADE puede dedicarse de modo preferencial, dada su arquitectura epistemológica. Sin embargo, esa disciplina puede estudiar todo y cualquier otro género textual, no sólo los ambientales y los que hablan de sufrimiento directamente. En realidad, además de los ya mencionados, el ADE podría todavía estudiar otros tales como tortura, derechos humanos, relación humano-humano, relación humano-no humano, preservación de los recursos naturales (sostenibilidad), economía incluyendo ecología, y así sucesivamente. En otras secciones se presentan otros temas.

La visión ecológica de mundo adoptada por el ADE, y la Lingüística Ecosistémica en general, aconseja aceptar la diversidad no en el sentido de adherir a lo que discrepamos, sino en el de respetarlo. Al final, "correcto" e "incorrecto" son conceptos creados socialmente, por lo que son relativos. Además de que no existen en la naturaleza, varían de cultura a cultura, de comunidad a comunidad y de un segmento social a otro. Si queremos usar el concepto de "incorrecto/malo", se

aplicaría a lo que aporta sufrimiento, como defiende la Ecología Profunda. Lo que no lo trae no puede, legítimamente, ser considerado erróneo. Como dijo Aldo Leopold, "una cosa es cierta cuando tiende a preservar la integridad, estabilidad y belleza de la comunidad biótica. Ella es equivocada cuando va en la dirección opuesta" (*apud* Drengson, Inoue, 1995: v).

Para usar el lenguaje de los grupos étnicos tradicionales, debemos respetar no sólo la fauna y la flora, sino luchar incluso contra la depredación de la naturaleza no animada, considerarla sagrada. Si no cuidamos de las aguas, ellas pueden ser contaminadas a tal punto que pueden envenenar no sólo a nosotros, sino también a los demás seres vivos. Pueden incluso desaparecer, con lo que todos perecerán. De la misma manera debemos tener cuidado de no contaminar demasiado el aire. De lo contrario no tendremos oxígeno para respirar. No debemos usar ciertos productos que causan el efecto invernadero, pues de lo contrario, podremos morir todos asados o, entonces, con cáncer de piel, o las dos cosas al mismo tiempo. No se trata de una visión apocalíptica ni catastrofista. Se trata de ser realista. Lo que ya hemos visto hasta ahora apunta claramente hacia esa dirección. ¿Por qué no asumir una actitud de prudencia?

Sabemos que las ideologías existen y forman parte de nuestra vida social. Tanto que gran parte de los modelos de Análisis del Discurso tradicionales las tienen como parte de sus conceptos centrales. Como son inevitables, el ADE parte de la **ideología de la vida, ideología ecológica o ecoideología**, a partir de la cual se puede llegar hasta las demás. Ella se apoya en las ideas de la Ecología Profunda, que, como dijo su creador Arne Naess, no es sólo descriptiva y crítica, sino también **prescriptiva**, aunque el ADE interpreta esto como recomendación, sugestión de alternativas, de intervención para evitar la violencia, el irrespeto a la diversidad de la vida. Ella se posiciona contra todo lo que puede traer sufrimiento a un ser vivo. Pero siempre pacíficamente, sin violencia. Al final, para hablar serio no es necesario hablar de mala cara y para ser firme en las propias posiciones no es necesario ser violento.

Para terminar esta sección, veamos un cuadro sinóptico de los conceptos/categorías específicas del Análisis del Discurso Ecosistémico:

- 1) **Defensa de la vida**, de todas las especies.
- 2) **Lucha contra el sufrimiento evitable**.
- 3) **Enfoque en el individuo**.
- 4) **Autorrealización**.
- 5) **Comunión, conciliación, armonía**.

5. Algunos intentos de análisis por ADE

Anteriormente ya se ha señalado que en Fill (1987, 1993) ya se encuentran algunas propuestas de temas a ser estudiados por la Ecolingüística. Fill (1993) comenta "el lado positivo de las peleas verbales: la catarsis" (p. 774), el lugar del lenguaje en la relación entre "humanos, animales y plantas", etc. Pero, él tiende a excluir cuestiones de endocología lingüística. El ADE, en cambio, puede analizar cualquier tipo de texto-discurso, incluso textos abstractos, teóricos, filosóficos, etc. Dicha disciplina tiene también sus temas preferidos (Couto 2017a), así como los tiene otras teorías. Debido a su base epistemológico-ecológica, el texto protípicamente preferido por ella es el dialógico. En él se incluirían diálogos del día a día de las personas, pero también los diálogos que se llevan a cabo en las piezas teatrales y similares. En realidad, el ADE no parte del texto, como producto (cosa) de la interacción comunicativa y busca el contexto en que se dio. Ella parte preferentemente del propio proceso de interacción comunicativa, del cual lo que llamamos texto-discurso forma parte. En Couto, Couto & Borges (2015: 156-161), se encuentra un detallado análisis de un diálogo recogido en vivo, sin que los interlocutores supieran que estaban siendo grabados. Sólo al final se les informó de que su conversación había sido grabada. Ellos

muy amablemente concordaron con que la grabación fuera utilizada por el investigador. Ya que en un artículo como el presente no hay espacio para análisis extensos como la que se hizo en el libro, voy a comentar un diálogo mucho más corto.

```

p1----- p2
|         |
F1 -----> O1 Quanto custa a garrafinha de água?
|         |
O2 <-----F2 Veinte pesos.
|         |
F3 -----> O3 E em real?
|         |
O4 <-----F4 Dos reales.
|         |
F5 -----> O5 Não seria um real e setenta centavos?
|         |
O6 <-----F6 Puede ser en otro lugar, pero aquí no.
|         |
.....

```

(p₁ = cliente brasileño, p₂ = vendedora uruguayo)

A partir de ese "texto", es prácticamente imposible tener una comprensión completa de lo que ocurrió. Sin embargo, si partimos de la **ecología de la interacción** comunicativa de la que formó parte, todo queda más claro. En primer lugar, se trata de un micro diálogo que ocurrió entre un cliente brasileño (p₁) y la vendedora de una panadería del lado uruguayo de Chuí/Chuy (p₂). Esto explica lo que hace posible entender por qué p₁ habla en portugués y p₂ en español. Ante el discurso de la vendedora en nivel F₆, se percibe que el diálogo no era muy cordial. Ella podría haber dicho lo mismo de otra manera, como, por ejemplo, "Nosotros siempre vendemos por este precio; no sé cuanto es en otros lugares", o algo del género. Esta actitud de la vendedora puede deberse a la situación fronteriza. Brasil es un país inmensamente más grande que Uruguay, con una economía mucho más fuerte. Sólo el vecino estado (provincia) de Rio Grande do Sul es más grande que todo su país. Por eso, los brasileños son vistos como más ricos, que van al lado uruguayo para comprar baratijas en las *free shops* uruguayas. En general, vienen en grandes coches, de marca de lujo, muy caros, inaccesibles a los fronterizos. Por eso, la vendedora debe haber sentido algo como "por qué ese brasileño idiota está reclamando a causa de céntimos?" Esta interpretación se ve reforzada por el hecho de que ella hizo cuestión de hablar español, no portugués, lo que no es muy común en estas situaciones. Aunque sea en un portuñol, ellos siempre intentan ser agradables a los compradores brasileños. Sobre todo los comerciantes, vendedores ambulantes y camellos (que ocupan gran parte de las calles y aceras), independientemente del lado en que se encuentran, intentan adaptarse a la lengua del potencial cliente, aunque la mayoría de los habitantes de los dos lados de la frontera hable español.

Hay mucho más cosas que decir de ese **flujo interlocucional**. Por ejemplo, termina en puntos suspensivos para mostrar que algo más puede haber ocurrido después de la información no muy afable *Puede ser en otro lugar, pero aquí no*. En realidad, p₁ acabó llevando la botella de agua. Pero el cliente puede haber dicho algo como *Me dá uma*, con lo que la vendedora le entregó la botella, él efectuó el pago, ella se le dio el cambio, él se despidió y ella respondió (si es que ha respondido). Una comprensión total del diálogo sólo sería posible a quien estuviera presente. De todas formas, esos pocos comentarios muestran que el practicante de ADE parte de la **ecología**

de la interacción comunicativa hacia el "texto" (diálogo), no al contrario. Incluso los textos llamados "monológicos" deben ser abordados desde la perspectiva interaccional. Émile Benveniste, por ejemplo, dice que el "monólogo" "debe ser clasificado [...] como una variedad del diálogo, estructura fundamental. El monólogo es un diálogo interiorizado, formulado en lenguaje interior, entre un yo locutor y un yo oyente" (Benveniste, 1989: 87). Bakhtin (1981: 141) habla de "diálogo viciado", pero prefiero hablar en diálogo degenerado que, según el diccionario brasileño *Aurelio*, es aquello que perdió "las cualidades o características primitivas". En ese sentido, los párrafos de novelas, ensayos filosóficos y otros serían réplicas de ese diálogo degenerado (BAKHTIN, 1981: 141). No voy a analizar ningún texto literario (novela, cuento, poema, etc.), apenas dos de naturaleza científica. Comencemos por un extracto del texto *Nuevos horizontes en el estudio del lenguaje y de la mente*, de Noam Chomsky (São Paulo: Editora da UNESP, 2002: 32).

El enfoque que vengo esbozando está relacionado con la facultad del lenguaje: su estado inicial y los estados que ella asume. Supongamos que el órgano del lenguaje de Peter está en estado L. Podemos considerar L el 'lenguaje internalizado' de Peter. Cuando hablo de un lenguaje aquí, eso es lo que estoy intentando decir. Entendido de esta manera, el lenguaje es algo como 'el modo en que hablamos y entendemos', constituyendo entonces una concepción tradicional del lenguaje. Adaptando un término tradicional a una nueva estructura, llamamos la teoría del lenguaje de Peter de 'gramática' de su lenguaje.

A partir de la visión ecológica de mundo presentada en la revista más arriba y utilizando los conceptos de la Lingüística Ecosistémica y del ADE, se nota que la concepción del lenguaje de Chomsky inicialmente incumple un principio ecológico fundamental del lenguaje, que es la evolución. Para él, se trata de "estados", como el "inicial" y el "final" (no mencionado aquí) y otros. Según Chomsky la lengua no está en perpetua evolución. El lenguaje es un "órgano", luego, una cosa, no una red de interacciones. Además de ser una cosa, se trata de una cosa individual, con lo que se ignora la cuestión social. El autor reconoce la faceta "mental" (internalizada por Peter) y la "natural" (órgano) del lenguaje, pero deja fuera el aspecto "social", a pesar de la engañadora expresión "el modo en que hablamos y entendemos". Engañadora porque enfatiza siempre al individuo (que "habla" y "entiende"). Chomsky ignora totalmente el hecho de que como todo en el mundo, la lengua es abierta/porosa, no una estructura cerrada (gramática). Por estar en el individuo (Peter), el lenguaje es sólo expresión del pensamiento, no básicamente interacción comunicativa. Podríamos seguir alineando los problemas que la concepción generativa de lenguaje presenta. Sin embargo, quisiéramos terminar con aquel que para el ADE pase por los demás: el antropocentrismo subyacente a toda la teoría. Esto no está bien visible en el pequeño extracto anterior, pero para el autor, el lenguaje humano (lengua) es algo específicamente humano, en lo que se considera. Él sólo no tiene razón cuando dice que ella no tiene nada que ver con los modos de comunicación de las demás especies, tal vez porque los humanos sean "superiores" a los demás animales. El lenguaje no sería fruto de la evolución, habría surgido de repente, sería tal vez algo dado por Dios, como se ve en el libro "Génesis" de la *Biblia*.

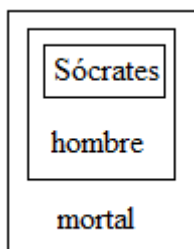
Pasemos a otro tipo de texto monológico, el silogismo, ejemplificando con *Todo hombre es mortal; Sócrates es hombre, luego, Sócrates es mortal*. Se trata de una de las manifestaciones verbales más abstractas, que contendría sólo relaciones lógicas. Pero, para comenzar un análisis ecosistémico, notamos que el "tema" de ese silogismo es la muerte, que tiene que ver directamente con la vida, ya que una sola existe en relación con la otra. Cuando hablamos en

vida, estamos dejando implícita la muerte, pues todo ser vivo muere. Con eso ya nos estamos acercando a la VEM.

Como nos enseñan los manuales de Lógica, el silogismo no describe nada, su valor está sólo en las relaciones lógicas (Maas 1973: 164-165). Sin embargo, los elementos léxicos que ocurren en él – *hombre, Sócrates, mortal* – tienen relación con el mundo. Los dos primeros se refieren a algo existente en el mundo natural, mientras que el tercero se refiere a la calidad, propiedad o atributo de entidades en él existentes. Este hecho ya fue señalado por Russel (1982: 56-57), al reportarse a Parménides. Por lo tanto, los tres pilares del argumento remiten al mundo natural, de modo inmediato. Sin ellos no habría la menor posibilidad de conexión lógica. En fin, como ya habían argumentado los pensadores de Port-Royal y como dijo Spinoza, "El orden y conexión de las ideas es la misma que el orden y conexión de las cosas" (*Ética II*). Sin esas conexiones con el mundo real (referencia, significación), el silogismo sería ininteligible.

El silogismo está constituido por tres oraciones. Algunos lingüistas y filósofos del lenguaje han demostrado que todo enunciado afirmativo es respuesta a alguna pregunta, aunque tácita (Maas 1973: 155, 156). En el caso, los enunciados *todo hombre es mortal, Sócrates es hombre y Sócrates es mortal* ciertamente surgieron como respuesta a una pregunta filosófica, aunque no formulada explícitamente. Ellas serían: *¿Todo hombre es mortal? ¿Sócrates es hombre? Y ¿Sócrates es mortal?* Con ello, los enunciados del silogismo entran indirectamente en el núcleo de la Lingüística Ecosistémica, y del ADE, que es la ecología de la interacción comunicativa. Se trata de algo como los proverbios. Los paremiólogos han demostrado que minitextos como *más vale pájaro en mano que cien volando* deben haber sido proferidos en algún **acto de interacción comunicativa** concreto, que debe haberse dado en algún momento del pasado. Una hipótesis es que alguien vio a una persona sosteniendo un pájaro en la mano y tratando de tomar otro. Probablemente, en ese intento acabó dejando escapar lo que ya estaba en la mano. De ahí, comentó: "más vale un ave en la mano que dos volando". Así, el proverbio entraría en un **flujo interlocucional**.

La primera vez que el texto del silogismo en cuestión se produjo había un hablante diciendo esto a un oyente, en algún lugar de la antigua Grecia. En ese momento inicial, fue parte de una ecología de la interacción comunicativa completa, que incluía un escenario. Desafortunadamente, sin embargo, no tenemos cómo recuperar esa ecología. Sólo podemos deducir que ella debe haber existido por el hecho de que el "enunciado" viene siendo repetido a lo largo de la historia. Si viene siendo repetido, debe haber habido una primera repetición, un momento posterior a aquel en que fue proferido por primera vez. En fin, la dimensión histórica también es importante, y aquí vale la pena volver al texto de Bertrand Russell recién mencionado. En cuanto a los conectores lógicos, pueden ser interpretados en términos de inclusión, como se ve en la figura abajo:



Sócrates es un ser vivo, humano, que pertenece a la clase humana, es un *hombre*. Este último, a su vez, pertenece a la clase de los seres vivos que, por serlo, mueren, son de aquel tipo de ser que es *mortal*. Ahora bien, la inclusión es algo que existe en la naturaleza independientemente de cualquier otra cosa o ser vivo que pueda intervenir en él. Couto (2007: 140) menciona el caso del hueso dentro de una fruta. Él está allí sin que nadie lo haya colocado, sin que haya nadie para observarlo, o para crearlo discursivamente. Es una de las relaciones más primitivas, en el sentido de originales. Es la relación por excelencia. Tanto que la preposición que la codifica, *en/dentro de*, existe en todas las lenguas del mundo y es una de las primeras a ser adquirida por el niño. Es decir, hasta las "relaciones lógicas" tienen que ver con el mundo natural en que se desenvuelve el drama de la vida.

6. Observaciones finales

Alguien podría preguntar sobre lo que estos cortos análisis tienen de distinto de uno que fuera hecho por el Análisis del Discurso Ecocrítico, por la Ecolingüística en general o alguna de las ADs tradicionales. Antes de entrar en materia, no recurrimos a ningún concepto no ecológico. Todos fueron sacados del ecosistema y/o de sus propiedades y características, tales como: sucesión ecológica, porosidad, interacción, relación organismo-mundo (significación), relación organismo-organismo (interacción comunicativa, comunicación), diversidad (defensa del derecho de autorrealización de todos los seres vivos), comunión, defensa de la vida, etc. No recurrimos a ninguna ideología política, partidaria o religiosa tampoco a relaciones de poder, que, por lo demás, serían inadecuadas, por lo que las ADs tradicionales no se dedican a ese tipo de texto.

En general, dos modelos teóricos pueden distinguirse uno del otro por la teoría (epistemología), por el objeto de estudio (ontología) y/o por el modo de relacionarlos (metodología). Pueden distinguirse, además, por la filosofía que les proporciona el punto de vista, la visión del mundo. La primera lleva a la arquitectura teórica, que incluye los conceptos que utiliza, el modo en que se interrelacionan, entre otras posibilidades. Ontológicamente, por el objeto o por la faceta a la que se dedica, ya que toda cuestión puede ser vista desde diversas perspectivas diferentes. Esto lleva a la metodología, a la manera de abordar el objeto, cómo se aplican los conceptos, cuáles de ellos son elegidos, en el caso de haber más de uno a disposición.

En el presente caso, se percibe que el Análisis del Discurso Ecocrítico se aproxima al ADE epistemológica y ontológicamente. Ambas parten de la visión ecológica del mundo, es decir, usan conceptos y el punto de vista ecológico, y ambas se dedican a análisis de discursos que tienen que ver con el ambientalismo, pero el ADE trata también de textos no ambientalistas. Esto significa que son parecidos sólo parcialmente en esas dos cuestiones, porque el AE generalmente no trata de textos que no sean ambientalistas o de minorías. Lo que es más, el practicante de ADE puede ocuparse no sólo de cualquier tipo de texto, incluidos los filosóficos. Tampoco se restringe a cuestiones del ecosistema social, como hace el AE. Por el contrario, puede perfectamente dedicarse a textos que traten de cuestiones psicológicas, íntimas, personales (ecosistema mental), así como a aquellos que tratan de la relación de las personas o de otras especies con la naturaleza, con el mundo físico exterior (ecosistema natural). Por lo tanto, el ADE es mucho más amplio que el AE, encara su objeto desde una perspectiva verdaderamente holística.

En resumen, ciertos ensayos pueden encuadrarse en la Lingüística Ambiental o en el Análisis del Discurso Ecocrítico sólo por tratarse de un objeto que tiene que ver con el ambientalismo. Otros pueden serlo por el objeto y la teoría, como sucede con el AE. El Análisis del Discurso

Ecosistémico es ecológico por la teoría, la ontología y la metodología. Una de sus principales características es la forma en que aplica los conceptos ecológicos, es decir, no metafóricamente. Cuando dejé entender que los demás modelos de análisis de textos-discursos ven en ellos casi exclusivamente ideologías, relaciones de poder, la cuestión de la diversidad y de las minorías, o, entonces, que ven el mundo siempre por el lado "negativo", en términos de Martin (2004, 2006), no estaba diciendo que estos análisis no son válidos. Por el contrario, ellos representaron un gran avance con respecto al reduccionismo del estructuralismo, de cualquier matiz. Lo que pretendí fué proponer un modelo de base ecológica que viera su objeto holísticamente, de forma global, como un todo, aunque, metodológicamente, cada investigador particular tenga que hacer recortes en ese objeto en la línea de la **metodología de la focalización** (Garner 2004; Couto 2018a). Por lo tanto, la propuesta de la Lingüística Ecosistémica, en general, y del Análisis del Discurso Ecosistémico/Ecológico (ADE), en particular, van en la línea de lo que propusieron Wittgenstein (1979: 15) y Døør & Bang (2000: 416), o sea, de que la ciencia del lenguaje es una ciencia de la vida, en nuestro caso por el hecho de que el ADE es parte de la Ecología general y, consecuentemente, de la Biología, la ciencia de la vida. No es para menos que el ADE, además de su propuesta central, pueda echar mano del resultado de los análisis de todas esas teorías y evaluarlos en el contexto de la ecoideología, de la visión ecológica de mundo. La ecoideología engloba todas las demás ideologías.

Referencias

- Alexander, Richard; Stibbe, Arran. From the analysis of ecological discourse to the ecological analysis of discourse. *Language sciences* v. 41, 2014, p. 104-110.
- Alexander, Richard. 2008. How anti-green movement and its 'friends' use language to construct the world. In: Döring, Martin, Hermine Penz & Wilhelm Trampe (orgs.). *Language, signs and nature: Ecolinguistic dimensions of environmental discourse*. Tübingen: Stauffenburg, p. 127-142.
- Amorós, Carla. 2012. El pluricentrismo de la lengua española: ¿un nuevo ideograma en el discurso institucional? El desafío de la glosodidáctica. *Revista internacional de lingüística iberoamericana* v. I, n. 19, pp. 127-147.
- Bakhtin, Mikhail. 1981. *Marxismo e filosofia da linguagem*. São Paulo: Editora HUCITEC, 2ed.
- Benveniste, Émile. 1970. L'Appareil formel de l'énonciation. *Langages* n. 17, p. 12-18.
- Capra, Fritjof. *Pertencendo ao universo*. São Paulo: Cultrix/Amana. 1998, 10ed.
- Clyne, Michael (org.). 1992. *Pluricentric languages: Differing norms in different nations*. Berlín/New York: Mouton de Gruyter.
- Couto, Hildo Honório do. 2007. *Ecolinguística: Estudo das relações entre língua e meio ambiente*. Brasília: Thesaurus.
- _____. 2012. *O tao da linguagem: Um caminho suave para a redação*. Campinas: Pontes.
- _____. 2013a. Análise do discurso ecológica', disponível em <http://meioambienteelinguagem.blogspot.com.br/2013/04/analise-do-discurso-ecologica.html> de 01/04/2013 (2013a).
- _____. 2014b. Linguística ecossistêmica crítica ou Análise do discurso ecológica. In: Couto, Elza K. N. N. do; Dunck-Cintra, Ema; Borges, Lorena A. de O. (orgs.). *Antropologia do imaginário, ecolinguística e metáfora*. Brasília: Thesaurus, p. 27-41.
- _____. 2016. Comunidade de fala revisitada. *Ecolinguística: revista brasileira de ecologia e linguagem (ECO-REBEL)* v. 2, n. 2, p. 47-72. Disponível em: <http://periodicos.unb.br/ojs311/index.php/erbel/article/view/9690/8558> (acesso: 08/12/2018).
- _____. 2017a. Linguística ambiental. Disponível em:

<http://meioambientealinguagem.blogspot.com/2017/03/linguistica-ambiental.html> (acesso: 06/12/2017).

_____. 2017b. Linguística ecossistêmica: um novo modo de estudar os fenômenos da linguagem. In: Couto, Elza; Dourado, Zilda; Silva, Anderson; Avelar Filho, João (orgs.). *Linguística ecossistêmica: 10 anos de ecolinguística no Brasil*. Campinas: Pontes, p. 21-43.

_____. 2017c. Notas sobre o conceito de texto em linguística ecossistêmica. *Ecolinguística: revista brasileira de ecologia e linguagem (ECO-REBEL)* v. 3, n. 2, p. 22-36. Disponível em: <http://periodicos.unb.br/ojs311/index.php/erbel/article/view/9677/8545> (acesso: 09/12/2018).

_____. 2018a. A metodologia na linguística ecossistêmica. *Ecolinguística: revista brasileira de ecologia e linguagem (ECO-REBEL)* v. 4, n. 2, p. 18-33. Disponível em: <http://periodicos.unb.br/ojs311/index.php/erbel/article/view/12355/10835> (acesso: 13/12/2018).

_____. 2018b. ¿Qué es lingüística ecossistêmica? Disponível em: <http://www.ecoling.unb.br/images/Lingstica-ecosistmica.pdf> (acesso: 06/12/2018).

_____. 2019. Linguística ambiental. *ECO-REBEL* v. 5, n. 1, 2015, p. 96-112. Disponível em: <http://periodicos.unb.br/index.php/erbel/article/view/22809/20553> (16/02/2019).

_____; Couto, Elza; Borges, Lorena. 2015. *Análise do discurso ecológica (ADE)*. Campinas: Pontes.

Deleuze, Gilles & Guattari, Félix. 2008. *Mil platôs: Capitalismo e esquizofrenia*. São Paulo: Editora 34, 4a reimpressão.

Døør, Jørgen Chr. & Bang, Jørgen Chr. 2000. Ecology, ethics and communication: an essay in eco-linguistics. In: Fill, Alwin; Penz, Hermine; Trampe, Wilhelm (orgs.). *Colourful green ideas*. Bena: Peter Lang, p. 415-433.

Drengson, Alan; Inoue, Yuichi (orgs.). *The Deep Ecology Movement: An introductory anthology*. Berkeley: North Atlantic Books, 1995.

Fill, Alwin. 1987. *Wörter zu Pflugscharen: Versuch einer Ökologie der Sprache*. Colonia: Böhlau.

_____. 1993. *Ökologie: Eine Einführung*. Tübingen: Gunter Narr Verlag.

_____. (org.). 1996. *Sprachökologie und Ökolinuistik*. Tübingen: Stauffenburg.

_____ & Mühlhäusler, Peter (orgs.). 2001. *The ecolinguistics reader*. Londres: Continuum.

Fill, Alwin; Penz, Hermine & Trampe, Wilhelm (orgs.). 2002. *Colourful green ideas*. Berna: Peter Lang.

Finke, Peter. 1996. Sprache als missing link zwischen natürlichen und kulturellen Ökosystemen. In: Fill, Alwin (org.). 1996. *Sprachökologie und Ökolinuistik*. Tübingen: Stauffenburg, p. 27-48.

Garner, Mark. 2004. *Language: An ecological view*. Oxford/Berlim: Peter Lang.

Maas, Utz. 1973. Sprachliches Handeln: Auffordern, Fragen, Behaupten. In: *Funk-Kolleg Sprache*. Frankfurt: Fischer Taschenbuch Verlag, p. 144-157.

Martin, James R. Positive discourse analysis: Solidarity and change. *Revista canaria de studios ingleses* n. 49, 2004, p. 179-200.

_____. Vernacular deconstruction: Undermining spin. *DELTA* v. 22, n. 1, 2006, p. 177-203.

Morin, Edgar. 2007. *L'An I de l'ère écologique*. Parie: Tallandier.

Mo Tzu. 2010. Thrift in funerals. In: Book 25, *Stanford Encyclopedia of Philosophy*, disponível em <http://plato.stanford.edu/entries/mohism/> 20/05/2010.

Mühlhäusler, Peter. 2003. *Language of environment, environment of language*. Londres: Battlebridge.

Naess, Arne. The shallow and the deep, long-range ecology movement: A summary. *Inquiry* 16, 1973, p. 95-100.

- _____. *Ecology, community and lifestyle*. Cambridge: Cambridge University Press, 1989.
- _____. *Life's philosophy - Reason & feeling in a deeper world*. Athens: The University of Georgia Press, 2002.
- Privat, Edmond. 1961. *A vida de Gandhi*. São Paulo: Editora Cultrix.
- Ramos, Rui. 2013. O rei de Espanha foi caçar elefantes: A construção discursiva do evento nos *media* portugueses. *Cadernos de linguagem e sociedade*. 14, n. 1.
- Santos, Boaventura de Sousa. 1996. *Um discurso sobre as ciências*. Porto: Edições Afrontamento, 8^a. ed.
- Stork, Yvonne. 2007. Die lexikographische Situation des lateinamerikanischen Spanish: Eine Betrachtung aus sprachökologischer Perspektive. In: Fill, Alwin & Hermine Penz (orgs.). *Sustaining language: Essays in Applied Ecolinguistics*. Viena: Lit Verlag, p. 65-81.
- Trampe, Wilhelm. 1996. Ökosysteme und Sprache-Welt-Systeme. In: Fill (org.), p. 59-75.
- Vian Jr., Orlando. Gêneros do discurso, narrativas e avaliação nas mudanças sociais: A análise de discurso positiva. *Cadernos de linguagem e sociedade* v. 11, n. 2, 2010, p. 78-96.
- Wittgenstein, Ludwig. 1979. *Investigações filosóficas*. São Paulo: Abril S.A.

Traducido del portugués por Cleidimar Aparecida Mendonça e Silva (Universidade Federal de Goiás, Goiânia, Brasil).